

Compostela y la resistencia universitaria: de No ventre do silencio a Memoria do díaño

Ana ACUÑA

RESUMEN

A través de dos novelas se investigan las vivencias de los personajes en la ciudad de Compostela y su imagen en el universo de percepción gallego.

PALABRAS CLAVE: Compostela en la literatura, Literatura gallega, Espacio urbano y literatura.

De todas las ciudades gallegas es Santiago de Compostela¹ la ciudad más cosmopolita y conocida, quizás —como dice C. Lisón²— *Santiago hizo a Galicia porque Galicia hizo a Santiago*.

Pero en el terreno de la literatura gallega tienen fama el Ourense de E. Blanco-Amor, el Vigo de X. L. Méndez Ferrín, o el Ferrol de V. Araguas (por citar sólo unos cuantos topónimos). Nosotros tomaremos la ciudad del Apóstol³ como protagonista de estas páginas a través de dos novelas ge-

¹ Durante estas páginas haremos una distinción entre la denominación de Santiago y Compostela. Usaremos, mayoritariamente, el topónimo Compostela para referirnos a la ciudad oscura, posible durante la noche, durante el sueño, vivida y sentida por los personajes como engullidora. Sin embargo, como veremos, a veces Compostela se convierte en Santiago, ciudad de la luz, habitable durante el día. Compostela sería un «intermundo», en palabras de R. Vaneigem una abominación terrible y liberadora que dormita bajo lo cotidiano, un descampado en el que los residuos del poder se mezclaban con la voluntad de vivir, un lugar en que reina la crueldad esencial del policía y del insurrecto (Vid. M. Delgado: *El animal público*, Barcelona, Anagrama, 1999, pp. 191-192).

² C. Lisón: «Antropología de los pueblos del Norte de España: Galicia» en *Revista de Antropología social*, n.º 0, 1991, p. 23.

³ Ciudad también presente en la obra —no generacional— de Suso de Toro, para quien *a cidade de Santiago acaba adquirindo valores icónicos e simbólicos varios () dependendo de que*

neracionales (una de X. L. Méndez Ferrín y otra de F. Bouza Alvarez), pues:

Algo de nós fica nas paredes das cidades que vivemos (...). Assi, as cidades son cenários para a lembrança. E Santiago é sem dúbida unha cidade para lembrar, decorado e personage ao mesmo tempo, plural transformación com eco de séculos () Santiago de Pedra e a Pedra de Santiago que marca e onde ficam marcados pedagos da biografía de quem por ela passa. A cada quem a sua memória⁴.

Las novelas escogidas, *No ventre do silencio* y *Memoria do diaño*, reproducen la resistencia de la juventud universitaria compostelana en los años 50 y 60. Pero, porque quizás la patria no sólo es la infancia⁵, Compostela estará presente en el resto de su obra (poemarios, ensayos o entrevistas).

Los años 50 y 60 de la posguerra fueron especialmente conflictivos para los estudiantes gallegos en Compostela: manifestaciones, cárcel, el recuerdo *da vulgaridade e do medo*⁶. Años de aprendizaje, un tiempo que se convierte en la cuarta dimensión del espacio que es Compostela:

Houbo daquela unha verdadeira resistencia cultural da mocidade universitaria galega frente ó poder abafante do franquismo () eran os anos escuros, tempos nos que calquera posibilidade de resistencia, aínda que só fose cultural, era case un soño, pero tamén conxeito decisivo, por outra banda, para asegurar-la continuidade do galeguismo despois da desfeita da guerra civil⁷.

Éstas son las palabras de uno de los compañeros de X. L. Méndez Ferrín en aquellos años en los que:

Estaba claro que en Compostela, nestes anos escuros, había dúas realidades para un mozo universitario que empezaba a súa carreira: unha era a realidade oficial, sempre de costas ó país, e outra esta mocidade xenerosa e

sexa abordada como espacio do pasado, do presente ou do futuro. (A. F. Pedrós Gascón: «Santiago de Compostela: Urbe e identidade na obra de Suso de Toro» en *Boletín Galego de Literatura*, n.º 24, 2000, p. 111). La obra de los tres escritores comparte la importancia que en ella presenta la Universidad de Santiago de Compostela.

⁴ F. Torres: «Prólogo» en *Os pousos da pedra*, Compostela, Imprenta Universitaria, 2000, p. 10.

⁵ El profesor X. Alonso Montero señalaba en una entrevista que los dieciséis años pasados en Lugo como profesor eran su patria: *Son os anos das esperanzas () Non esquezo a xeografía de Lugo, pero sobre todo non esquezo aquel momento, aquela cronoloxía, aqueles dezaseis anos nos que estabamos esperanzados.* (*Madrygal. Revista de Estudos Gallegos*, n.º 3, 2000, p. 165).

⁶ «Begin the beguine?» en *Luzes da Galiza*, 27, 1996, p. 3.

⁷ X. L. Franco Grande: *Os anos escuros. I. A resistencia cultural da xeración da noite (1954-69)*, Vigo, Xerais, 1985, p. 17.

idealista, avencellada á realidade galega. A oficial era o anquilosamento universitario, o noxento Sindicato Español Universitario () o escurantismo do «Opus Dei» e a extraña fasquía dos seus membros, a vulgaridade da masa estudiantil en xeral () A outra realidade —a que fora soñada por min cando decidira ir á Universidade— eran estes rapaces xenerosos, cheos de ilusión, idealistas, realmente compañeiros e realmente novos⁸.

Todo isto quiere dicir que arredor de 1950 ou de 1952, unha nova xeración cultural empezaba a lumbrigar na escura realidade da Galicia daqueles anos⁹.

Aqueles rapaces de entón, nacidos coa guerra civil () aillados do mundo exterior (do que nada sabíamos), sen posibilidades de información, que case nin oíramos falar da cultura galega, que andabamos por Santiago baixo a ollada atenta e perversa da Brigada Político Social, que arredor de nós so atopabamos xente marcada pola guerra ou que estabamos marcados polo que agora se chama «desencanto» e que por entón era a total desorientación e a falta de ideais, resulta que, de súpeto, atopámonos con que había unha tarefa que agardaba¹⁰.

Si la manera de percibir el paisaje es diferente entre cada comunidad de individuos y *O universo de percepcións que o galego está rexistrando constantemente vén determinado por estes catro elementos: suavidade das formas orográficas (); o verde dunha vexetación (); un ceo frecuentemente nubrado e chuviñento; un clima non excesivamente cru nin extremo¹¹*, veremos como este universo de percepciones específico de la cultura gallega estará presente en las dos novelas y en su forma de narrar la ciudad. También se manifiesta en ellas lo que implica la urbanidad: «la movilidad, los equilibrios precarios en las relaciones humanas, la agitación como fuente de vertebración social, lo que da pie a la constante formación de sociedades coyunturales e inopinadas, cuyo destino es disolverse al poco tiempo de haberse generado» (M. Delgado, p. 12).

Siguiendo las líneas de la antropología urbana¹², es necesario observar los siguientes elementos: cómo la ciudad es vivida por la gente (según la edad, género, clase, ideología, grupo social y procedencia), cómo se nos narra la historia de la ciudad (historia leída, vivida u oída, los recuerdos y las

⁸ *Ibidem*, p. 28.

⁹ *Ibidem*, p. 31.

¹⁰ *Ibidem*, p. 40.

¹¹ X. Chao Rego: *Para comprendermos Galicia*, Vigo, Galaxia, 1988, p. 18.

¹² Éste es el esquema presentado por X. A. Fernández de Rota durante su intervención en la *Escuela de Antropología Social «Julio Caro Baroja»*. Trabajo de campo: métodos y técnicas organizado por la UIMP del 19 al 23 de junio de 2000 en Santander. Su conferencia llevaba por título «El patrimonio cultural y la ciudad».

amnesias...), además de la vida de los monumentos, la proyección de la historia y la vivencia sobre el espacio y la fiesta.

Cómo viven los personajes la ciudad y cómo ésta es narrada según el universo de percepción gallego serán los puntos centrales desde los cuales analizaremos las dos novelas elegidas.

1. *NO VENTRE DO SILENCIO*¹³

Es la última novela publicada del poeta y narrador X. L. Méndez Ferrín. Señalado por la crítica como uno de los renovadores de la poesía gallega (junto con A. López-Casanova) con el libro *Con pólvora e magnolias* del año 1976. Perteneció, durante sus años en Compostela a la «Xeración das Festas Minervais» o «Xeración da Noite», nombres debidos, el primero al haber ganado alguna edición de las Festas Minervais, y el segundo a su colaboración con el periódico vespertino *La Noche*.

La novela está ambientada *na Compostela dos anos 50, reconstrúe a memoria dunha época dominada polo escurantismo, o cheiro a incenso e o fanatismo político. Novela de iniciación, de aprendizaxe nun tempo de silencio*¹⁴.

Es una muestra de la *sociedade humana de Santiago*¹⁵: universidad, iglesia, aristocracia, clase media, estrato popular, lecheras, costureras, criadas, prostitutas- *ou a canalla fascista*. Además, *No ventre do silencio refíre a conformación dun novo pensamento nacionalista, incardinado na tradición europea de J. P. Sartre, e afastado da orientación que ata daquela monopolizaba o galeguismo*¹⁶.

...La ciudad es vivida y narrada por una protagonista, ya de por sí bastante peculiar, como llena de *fendeduras () os laños verticais na torre do reloxo () facíanse evidentes aínda que unha flora máis e máis frondosa de herbas máis e mesmo arbustos tipo abruñeiro nacía e medraba no interior de tales fendas () Por outra banda, nas marxes fétidas do Sarela ao seu paso polo Carme da Baixo, alguén tiña detectado unha estraña excitación entre os ratos*¹⁷.

¹³ Las citas se harán a partir de la primera edición, Vigo, Xerais, 1999.

¹⁴ Contraportada del libro.

¹⁵ *No ventre do silencio*, p. 12.

¹⁶ Contraportada.

¹⁷ *No ventre...* p. 11.

La narradora de la historia de Compostela es una de las protagonistas del movimiento estudiantil de los años 50. La suya es una narración en flash back, cuarenta años después, y en un espacio también particular: un sanatorio.

Entonces, la memoria y la mirada de la narradora es una espesa niebla¹⁸, la suya es una figura invisible que se adentra en todos los círculos de poder y contrapoder (reuniones de los disidentes de la Cofradía del Apóstol, Facultad de Derecho, Casino de Caballeros, bares y tabernas, calles y callejones). Su memoria es como el agua que envuelve a la ciudad y Compostela es vista como un vientre de silencio¹⁹.

*Eu agora emerxo do interior dunha auga xorda e, na superficie, só atopo, entre as catro paredes branquísimas do cuarto, a memoria do meniño morto, que para sorpresa miña non me doe en absoluto, e a representación insistente dos acontecementos que tiveron lugar 40 anos atrás en Compostela*²⁰.

*Como se toda a miña vida se elidise, incluído aquel período incerto en que a palabra me foi retirada e mergullei na auga xorda, algún imperativo extraño a min obrígame a recompoñer, en exclusiva, o novelo de acontecementos concentrados naqueles poucos anos, ou que diga cursos académicos*²¹.

*Todo eran fendas por entón en Santiago, e unha moi profunda abríase entre aquela sociedade*²².

*As fendeduras ameazaban o conxunto histórico-artístico e eu, volúbel, distancieime do estudio dos protagonistas do comercio, do foro, da academia, da Fonte Limpa e de Palacio para observar de xeito monográfico a poboación de escolares que, coma min arfaban con dificultade co corazón comesto polas chubas*²³.

Es así como nos va a presentar a los profesores, a los Troianos Redivivos y al Clan Vigués moviéndose por Compostela, asistiremos a actos en la Universidad a través de esta voz autista y de esta mirada invisible (que a veces prestará su voz a otros narradores-protagonistas).

La mayoría de los ambientes y personajes de la novela se pueden cotejar con la realidad de los hechos en la Compostela de la época. Si bien nosotros dedicaremos un espacio a los datos autobiográficos del autor in-

¹⁸ *Ibidem*, p. 155, la niebla es una de las metáforas de la «opacidad de la urbano, la proliferación de sociedades interpuestas, entrecruzadas y efímeras que trazan ese plano ilegible» (M. Delgado, p. 202).

¹⁹ *Ibidem*, p. 12.

²⁰ *Ibidem*, p. 12.

²¹ *Ibidem*, p. 12.

²² *Ibidem*, p. 14.

²³ *Ibidem*, p. 40. En la poesía de F. Bouza encontramos una imagen idéntica «comestos pola chuvia» (véase más abajo).

cluidos en la narración, es necesario señalar que la historia de la ciudad también se nos narra con elementos de la tradición literaria (determinados personajes de *La casa de la Troya* de Pérez Lugín o de *Antón e os inocentes* del mismo X. L. Méndez Ferrín), histórica (como los asesinatos en Boisaca en el 1936), o cultural a través de referencias musicales, cinematográficas, etc.

La lluvia, elemento de la percepción gallega, aumentará las hendiduras en las piedras desgastándolas. Las grietas en la piedra también son las grietas en la vida de los personajes. La narradora-protagonista se salva al volverse transparente y perder su personalidad (por eso no se agrieta):

Despois de dous meses de chuvia incesante precipitáronse os acontecementos () A noticia do suicidio de Santi Amezaga²⁴ () fixeime nunha parediña do fondo () estaba completamente húmida e balorenta e unha longa fendedura lañábaa de alto a baixo. Era aquilo o aviso de que outras persoas de Santiago estaban destinadas ao suicidio. E primeiro había de ser Alberte () o segundo suicida resultaría ser Grego Frías²⁵ Outros casos de suicidio aprazado tiveron orixe naquel inverno, pero non me foi encomendado a misión de os relatar. Ao mellor a auga xorda e a retirada das palabras conseguiron salvarme a min mesma de semellante destino²⁶.

A rapariga de había 20 anos pasa entón sobre aqueloutra que se abre en emocións de auga azul e chega a esta que son eu, vella. As tres superpõñense agora eiqi no cuarto amplo e branco do sanatorio. Porque son horas de certeza imperiosa () Aquilo eran torqueiras, torqueiras de silencio en que nos arraizabamos²⁷.

En ese silencio los estudiantes se conciben a si mismos como diferentes:

Comesaña e os seus amigos son xente con principios filosóficos, con recursos mentais, con orientación ética. El, en troques, ou mellor dito, ese señorito de Neguri que anda escandalizando e xogando á combustión acelerada do seu fígado e cerebro, é só un perdulario tan vougo como ridículo. A conciencia non o incita () a ningún proxecto, por fugaz que este fose, de rexeneración, senón que o lanza á perplexidade, á nada, á retirada do mundo polas portas traseiras²⁸.

Sin embargo, todos los estudiantes coinciden al verse *no futuro cada un nun nícharo do ancho mundo e eu, agora, desde o cuarto do sanatorio e*

²⁴ *Ibíd.*, p. 81.

²⁵ *Ibíd.*, p. 84.

²⁶ *Ibíd.*, p. 85.

²⁷ *Ibíd.*, p. 164.

²⁸ *Ibíd.*, p. 56.

*corenta anos máis tarde, sei moi ben o destino de cada un dos convivas ()
Agora xa cumpriron o papel que a cadaquén lle correspondía e a morte
fixo que uns desaparecesen polo foro, en canto outros se fixeron a unha
banda co lombo domeado polo fardelo da vellez²⁹.*

Las grietas no sólo se entrevén y abren en Compostela, sino también en Europa, con el conflicto de Hungría, se abren nuevas hendiduras. Hendiduras todas ellas de las que la narradora no consigue salir:

*Non consigo saír ao encontro daquel tempo no que todos fixeramos a
aprendizaxe da morte e no que os ratos adoptaban, faguéndose chamar xeral-
mente leiróns, poses e modos de robustos cabalos³⁰.*

*Palmira () aloumiñame a man e obrígame a voltar un día e outro sobre o
pasado, é a que non permite que eu pense noutra cousa que non sexa naqueles
anos nos que todos fixeramos a aprendizaxe da morte, do silencio³¹.*

La Compostela literaria vuelve a aparecer en la poesía de X. L. Méndez Ferrín, en el ya citado *Con pólvora e magnolias*. Este libro se inicia, de hecho, con un poema protagonizado por Compostela, ciudad en la que se forjaron *moitas das fases da reivindicación diferencialista galega aludidas no poema: a «provincialista» de Faraldo, a «rexionalista» de Pondal e Rosalía, a «socialista» de X. X. González³²*, este último también presente en la novela y fusilado en Compostela en el 36.

El poema «Diante de Compostela doutros días» supone un «ubi sunt» del pasado y se rememoran espacios interiores y exteriores de Compostela (Café Español, Hotel Compostela, la Ferradura, la Quintana):

*digo estabamos medio/mortos lugar naquela moite ()
digamos vellos somos/idos sen ter chegado
percuramos un salto en cego insulto
que nos precipitou sóbor de gumes ()
pasaron dun airiño
sotil compostelana sombra perecemos/le renacemos outra
volta noutros/Digo cecais non digo
verba con chumbo e con arrastros/le perdemos
en voltas en espiral en espavento/primavera coutada ferros foron³³.*

²⁹ *Ibidem*, p. 117.

³⁰ *Ibidem*, p. 179.

³¹ *Ibidem*, p. 191.

³² X. L. Méndez Ferrín: *Con pólvora e magnolias*, Vigo, Xerais, 1993, p. 55.

³³ *Ibidem*, p. 80.

En el libro de entrevistas³⁴ realizada al propio autor podemos encontrar citados a una serie de personajes y hechos que Ferrín integra en la novela *No ventre do silencio*: los profesores de la universidad, los tipos populares, las tertulias, los Xogos Florais, la huelga llevada a cabo por Beiras y Mourollo, además de otros sucesos vividos por el escritor que traslada a personajes del libro como es el caso de la prisión de El Dueso o los lugares secretos y buscados de Compostela. Es la ciudad propia integrada en la ciudad real.

Dado el interés que puedan tener algunos de estos hechos y personajes reales, queremos resaltar:

— Si Narda³⁵ —como confesó Ferrín— *c'est moi*, se podría entender la devoción de este personaje femenino por la literatura francesa como huella del propio Ferrín. Nos dice el autor: *Foi moi importante para min a formación recibida no que se refere ás correntes actuais da literatura, sobre todo no referente á literatura francesa contemporánea*³⁶.

— Otero Pedrayo *figura cimeira da cultura e figura cívica máis importante que había en Santiago nese momento, indiscutible para toda a poboación () desempeñaba naquel momento en Santiago unha función de guieiro público () Logo, ó saír da clase, Otero Pedrayo ía ó Hotel España» () xantaba cedo e aparecía no «Español» ás tres da tarde () Alí, naquela tertulia, estaba ata as catro ou ás cinco e, fundamentalmente, falaba el só*³⁷. Todos estos son rasgos y costumbres que en la novela mantiene el profesor Maître Obscur, considerado *escritor e patriarca*³⁸.

— También la presencia constante de Borobó y del periódico *La Noche* que él dirigía es un elemento real y narrado: *el era moi consciente de que lle estaba abrindo paso a unha xeración que el mesmo bautizou como «Generación de La Noche»*³⁹.

— La entrega de los Premios de las Festas Minervais vividos por los personajes de la novela⁴⁰, fueron realmente recibidos por todos los miembros de la generación como reconoce en la entrevista⁴¹ X. L. Méndez Ferrín.

³⁴ X. M. Salgado/X. M. Casado: *X. L. Méndez Ferrín*, Barcelona, Sotelo Blanco, 1989.

³⁵ Personaje principal de *Antón e os inocentes*, Santiago, Sotelo Blanco, 1989.

³⁶ X. M. Salgado/X. M. Casado: *X. L. Méndez Ferrín*, p. 66, 116 ss.

³⁷ *Ibidem*, pp. 66, 68.

³⁸ *No ventre...* p. 175.

³⁹ X. M. Salgado/X. M. Casado: *X. L. Méndez Ferrín*, p. 73.

⁴⁰ *No ventre...* p. 104.

⁴¹ X. M. Salgado/X. M. Casado: *X. L. Méndez Ferrín*, p. 84.

Esta visión de Compostela se encuentra en otros estudiantes de la generación de Méndez Ferrín. Así *Tempo de Compostela* es el nombre con que bautiza a esta época S. García-Bodaño:

*Compostela é unha rúa longa/na memoria
onde vagan os nomes/le as horas
que cada quen recorda...
Tempo de eternidade nas sombras/case vougas
a caír polos días/le as cousas
maino como unha choiva⁴²*

Y X. L. Franco Grande indica como *A realidade universitaria era esmagadora () dobremente: o profesorado foi a miña primeira e gran decepción compostelana. Non eran só malos, é que eran ridículos e, por veces, impresentables⁴³*. La anécdota del profesor Castro Tarrío de *No ventre do silencio* es ejemplificadora.

La realidad aplastante se muestra en los episodios de violencia abundante en *No ventre do silencio*, al lado de las situaciones ridículas que acaban por resultar absurdas. Así, las palizas de la Policía Armada, la violencia con las mujeres indefensas, el ahogo compulsivo de animales, el asesinato de un estudiante a manos de un falangista, las palizas en la Comisaría de Coruña. Las situaciones ridículas, pretendidamente cómicas, como el burro introducido en la clase de religión franquista o el acto de la Universidad descrito como un animalario, contribuyen a esa imagen de ciudad-cárcel.

2. MEMORIA DO DIAÑO⁴⁴

Fermín Bouza Alvarez, poeta y narrador gallego afincado en Madrid, pertenece a la «Xeración dos 80» por época y por residencia al «Grupo Bilbao» (escritores gallegos en Madrid). En *Memoria do diaño* retrata la resistencia de los jóvenes universitarios durante el año 1968 y lo urbano como «un estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales deslocalizadas y precarias» (M. Delgado, p. 23).

⁴² S. García-Bodaño: *Tempo de Compostela*, Santiago, Edicións do Cerne, 1979, p. 71.

⁴³ X. L. Franco Grande: *Os anos escuros*, p. 23.

⁴⁴ Citamos a partir de la edición de A Coruña, Edicións do Ruedo, 1980.

Para profundizar en *Memoria do díaño* y en su visión de Compostela volveremos a ayudarnos de la producción poética del escritor, de una entrevista⁴⁵, así como de otros testimonios de sus coetáneos.

La ciudad de Compostela es vivida por oposición a la aldea⁴⁶ de la que procede el narrador protagonista. Así es que aparecerán en la novela personajes de los dos ámbitos muy bien delimitados, sin mezclarse: la familia y vecinos (aldea) frente a los compañeros y habitantes (Compostela).

*Qué mal o pasaba o primeiro trimestre. de arriba a abaixo da cidade coma unha pantasma ou un parvo*⁴⁷

*Cando emmorrñaba collía o tren e voltaba pra alá*⁴⁸

*Non é que non me gustara Santiago, que tiña moi sabido o ben feito que estaba, e tanta Historia () Pro é que Santiago era un pouco triste aqueles días de inverno, polo serán, tanta chuvia de cotío na fiestriña da pensión, todo de pedra. Foi por eso que escomencéi a mercar novelas e a escribir. Sempre mántine que escribindo e escribindo chegaría a esquence-lo mundo que non me gustaba moito*⁴⁹.

Una Compostela agobiante por la presencia del tiempo atmosférico, de la Brigada Social y por la influencia religiosa que vive el protagonista en la aldea⁵⁰. Pero Compostela es también la iniciación política y sexual del protagonista, un rito de paso en el que se instalan *pasajeros* que están *de paso*, o bien *transeúntes*, en el sentido de que protagonizan un traslado entre estados-estancia:

O Seito era moi carallán e sempre andaba a falar do Maosetún, porque él decía que era «chino», cousa de tolos, pro a min cáame ben e iba con él e outros coma él. Eu non era da cousa política pero tampouco de Franco, que xa me tiñan rifado de neno na casa por ergue-la man cando veu o gobernador.

*Tamén conocín a unha rapaza de Celanova, a Rosa, que se achegaba moito a min, coma se quixera namorarme*⁵¹.

Tiñamos unha chave da Facultade de Menciña que collera eu con malas artes () levaba onde a multicopista () Sempre que estou soio e o maxín se me

⁴⁵ Realizada por Ana Acuña el 10-12-1999.

⁴⁶ Este tema aparece en la obra de Suso de Toro con mayor intensidad *realízase na visión da cidade como elemento que desarraiga o individuo, que absorbe e destrúe o campo e os seus moradores* (A. F. Pedrós, p. 119).

⁴⁷ *Memoria...* p. 9.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 12.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 15.

⁵⁰ *Ibidem*, pp. 25, 41, 47.

⁵¹ *Ibidem*, p. 16.

*vai polos eidos da saudade, lémbrome daquelas noites pateando a Ferradura, cun frío do Demo*⁵².

La saudade, primero de la aldea y luego del tiempo de Compostela, asfixia al protagonista cuando éste, al cerrarse la facultad de Compostela, debe trasladarse a Madrid. La naturaleza que *fai coma de útero materno do que, dalgún xeito, sempre nos sentimos, expulsados* tiene que ver con la saudade que sentimos, con la *soidade que na súa versión filosófica consistiría nunha tensión entre angustia e esperanza; nivel metafísico que tería unha base psicolóxica e cosmolóxica: o aconchego á nai terra*. García Sabell () *fainos caer na conta de que o primeiro momento do proceso interior da saudade é o se sentir o home «espectador angustiado de si mesmo», porque experimenta a vida coma extraña e allea, que o leva a asulargarse nunha especie de angustia cósmica*⁵³. Dice el protagonista *O meu mundo era a aldea e maila casa*⁵⁴.

Sin embargo, en Madrid reforzará su compromiso político: *Desapareceu o Demo e esvaíuse a melancolía. Herdéli a velocidade do Xan () e convertinme neso que chaman «un agitador», «un bolchevique», como decían os vellos*⁵⁵. Mientras, en Compostela *Pouca xente quedaba () dos que foran os nosos: o Xan na cadea, o Seíto pola Francia, fuxido, as mozas con outros mozos. O sol do outono viña mal, un chisco morriñento, e baixaba pola fachada do Obradoiro naquelas primeiras tardes dun curso que escomenzaba fora das maus de Dios. Hasta tiña ganas de ir pra calquer sitio, pra Madrid, se cadra*⁵⁶.

Con el paso del tiempo parece que asistimos a algún cambio producido en Compostela: *A guerra medraba e coa guerra chegaban xeitos novos () non compría andar polo centro nin ir xuntos, duas cousas que xa cambiaron as nosas costumes. Ibamos tomá-lo café ós recunchos máis arrecunchados e con xente de outra feira*⁵⁷.

A veces Compostela se convierte en Santiago: *O sol da primavera viña ledo e alumeaba o millor delas. Coma se nos quitaran unha lousa de enriba, atopabámonos todos polo Franco: un pouco húmidos, un pouco zorregados da malleira aquela, un pouco murchos, brancos ou verdes,*

⁵² *Ibíd.*, p. 24.

⁵³ X. Chao Rego: *Para comprendermos Galicia*, p. 21.

⁵⁴ *Memoria...* p. 52.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 73.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 76.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 36.

*non sei, un pouco carricentos*⁵⁸, es decir, enmohecidos, como la misma ciudad.

Compostela se transforma en Santiago de noche: *Cando viña a noite Santiago quedaba pra nós. Entón podíase conocer a cidade como ela era. Deitabámonos no chao do Obradoiro coa cabeza mirando pró Axuntamento, e víamos así, botando os ollos pra atrás, unha maravilla: as torres da catedral e as nubes; máis nada. Semellaba outra cousa cando o mirabas polo día, de pé*⁵⁹.

En una entrevista personal, F. Bouza nos comentaba que la novela *son apuntes cinematográficos, tomas, escenas do Santiago do 68, do Santiago rural. Daquela había unha presenza máis forte do que era a Galicia campesiña. A Universidade de Santiago que eu coñecín vivía moito do entorno. Rapaces das clases medias urbanas, rapaces que viñan das vilas, este tipo de xente que vivían en pisos en Santiago, que tiñan unha certa participación nas actividades políticas daquel tempo. A cámara de Memoria do díaño é soamente unha cámara que pasea polas habitacións do Santiago de entón, sen moito fío entre unhas cousas e outras. É case unha pequena reportaxe.*

El narrador-protagonista de la novela *Ese son un pouco eu cando vin facer aquí, a Madrid o meu primeiro contacto político. Para miñ Madrid era a esperanza. A Madrid vin escapando da policía. Pagamos ben caro todo o do 68, non pasou nada pero a persecución foi real. Repárese en que este episodio, así como el de la grifa o el del encierro en la facultad, es autobiográfico.*

Para el escritor, como para el narrador, la ciudad como espacio percibido se explica desde las descripciones que cada cual elabora desde su biografía, *Santiago é unha cidade preciosa, naqueles tempos era unha cidade que podía ser tristísima tamén. Non paraba de chover, un mundo de humidades e pedras, un mundo medieval no bo sentido e no malo da palabra, como conxelado aí. Para un adolescente aquel Santiago se lle puña ás veces aquí. E logo de adulto, pois a hipocrisía que ten unha cidade que lle falta un pouco de pulo para combater o franquismo, as clases medias que miran mal cando fas un movemento un pouco perigoso, aquel odio, aquela xente extremadamente conservadora, o Santiago máis reaccionario.*

El demonio en la narración es el símbolo de la culpa, *o sentimento de culpa que aquela xeración tiña moi forte. Aquela era unha xeración de xen-*

⁵⁸ *Ibidem*, p. 49.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 53.

te nova que estaba improvisando novas conductas en tódolos ámbitos e polo tanto arrastraba o peso de estar transgredindo moitas normas, moita culpa. Era quizais a última xeración dun tempo que está acabado xa dende entón. Ese díaño que era o resto dun mundo máis antergo aínda en nós, o vello mundo que aínda nos chamaba, que nos traía a melancolía da culpa, porque a melancolía é un procedemento de culpabilización. Nós vivimos entre dous mundos e cando empezamos a ser adolescentes o mundo empezou a cambiar moi rápido. Somos os últimos que añoramos algo.

A pesar de todo, en los jóvenes de Compostela había vida: *Vai cambiando co tempo a mirada da xente, aquela xente dunha vila (que é ou que era Santiago), unha cidade pequena dos anos 50, 60, podía estar triste, pero tiña unha vida ocular. En Madrid⁶⁰ vin unha certa caída da vitalidade dos ollos, como se se fose perdendo a alegría que dá atopar alguén diante dos ollos.*

Memoria do díaño é unha narración realista. Interésame a realidade porque me machacou.

También en su poemario *Labirinto de inverno* la Compostela de la dictadura franquista es el invierno; así lo indica M.^a Martínez Xoubanova⁶¹: *Las calles y la piedra de Santiago son la imagen de una sociedad dura e inflexible que no se mueve, que viste de negro y de agua, que ahoga con ello las libertades y que parece ya irrecuperable () El enemigo social está personificado en censores y mandatarios del régimen. Pero frente a ello se halla el café () El café, húmedo y amenazado por la lluvia de la ciudad que lo alberga, es el centro de las charlas, de la expresión libre y del sueño.*

El yo poético y narrativo frecuenta los cafés de Compostela:

*había unha chuvia nas conversas
que as facía máis nosas e pequenas
esas palabras íntimas/para enche-lo silencio
de tellados que verquían a auga/como único son
da cidade calada ()
comestos pola chuvia dos invernos da infamia
eran tempos escuros⁶²*

⁶⁰ Sobre Madrid, F. Bouza escribió la novela en castellano *Las bodas secretas de Lilia*, Madrid, Debate, 1991.

⁶¹ Véase el artículo «Símbolos y espacios en *Labirinto de inverno* de Fermín Bouza Álvarez» en *Madrygal*, n.º 4, 2001.

⁶² F. Bouza Álvarez: *Labirinto de inverno*, Barcelona, Sotelo Blanco, 1990, p. 54.

Si bien la novela de F. Bouza se centra en un personaje que es seguido cinematográficamente y la de Méndez Ferrín nos presenta a un grupo de Troianos Redivivos⁶³, las dos novelas muestran a una ciudad en la que los personajes están anclados, una ciudad que es *ánimo mollado*⁶⁴. Será la resistencia de sus estudiantes la que intentará derrumbar la ciudad de la niebla:

*coa fe dos que se aman
na escura cidadela que mergullou a chuvia
coa forza que resiste as vagadas da auga
con almas que son medos
pero ti me miraches cons teus ollos de frío
e fomos levantados por un vento de morte
e vencimos/saímos deste cerco co paraugas da alma*⁶⁵.

Porque eran:

*tempos escuros/para quen ama a vida nas olladas
viñan as tardes lentas/no sonido das augas
e das almas/saíndo do seu niño
de fame inmemorial/mercaderes de medos
habitaban nos túneles do estragole comerciaban co silencio ()
negociando co medo na cidade calada
pero había crepúsculos de inverno/lo decaer da luz
e unha esperanza se collía deles/e entraba nas tabernas
da conxura medrando/nos corazóns que inzaban
os sinais de luzada*⁶⁶.

Mayor es el desánimo de A. López-Casanova en *Memoria dunha edá*⁶⁷; resaltamos el poema «Voz de xeneración» en el que exclama:

*Nunca tivemos nada, nunc cultivemos nada, nada, nada ()
Fillos do esilio/himno dos mortos, cruz das campas,
montes de sombra, hortos, ermos/adros de pedra ()
Non tivemos/-fillos de naide- nin palabra.*

⁶³ Suso de Toro, por su parte, trató los problemas de identidad nacional al lado de la identidad personal e individual: *o complexo edípico como mitema () falo de persoas que perderon os seus país, ou alomenos, a algún deles e que buscan a súa identidade* (A. F. Pedrós, p. 117).

⁶⁴ *Ibidem*, p. 96.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 140.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 164.

⁶⁷ A. López-Casanova: *Memoria dunha edá*, Madrid, Akal, 1976.

El tiempo/espacio de Compostela es un tiempo/espacio nuevo. En este contexto de cambio los humanos respondemos de forma diferente. Según M. Gondar⁶⁸ en el caso gallego *a diversidade case infinita de respostas que os individuos elaboran tenden a se orientar en torno a catro universos de sentido, cada un deles coa súa particular solución para adaptarse ao novo medio*. Estas cuatro respuestas a los cambios serán: la de los ahogados *para os cales a nova situación é vivida como algo incomprendible y a consecuencia extrema disto é o suicidio pasando por la depresión e a anguria*; la de los individuos avestruz que se resisten a aceptar *a máis mínima innovación que altere o modo tradicional en que foron socializados*; la de los nuevos ricos individuos que, *cando se defrontan cos modelos modernos de comportamento, se esforzan por borrar ao máximo os esquemas en que foron socializados, internalizando os novos o máis rapidamente posíbel*; la de los individuos camaleón *individuos con capacidade para adaptarse a medios distintos sen, por iso, perder a propia identidade*. Muestra de estas respuestas las encontraremos, si nos detenemos, en los personajes de *No ventre do silencio* y *Memoria do díaño*.

Pero, como escribió F. Bouza: *Húmida é a noite e o camiño () E o que queira saber máis que colla o corazón e ande*⁶⁹.

Con estas líneas sólo hemos pretendido señalar algunos de los muchos puntos interesantes de análisis que presentan estas novelas. En cualquier caso, nos gustaría incitar a su lectura (de las novelas o de Compostela/Santiago). Retomando las palabras de E. Torres: *Ganha Santiago com a tua leitura, habitante ou visitante, e ganhes tu com estes ángulos da vida. E oxalá, também, que lhe acrescentes o teu pouso e continue a cidade a sentir-te viva e actuante porque algo dela ficou em ti e algo de ti pousou nela para sempre*.

⁶⁸ M. Gondar: *Crítica da razón galega. Entre o nós-mesmos e o nós-outros*, Vigo, A Nosa Terra, 1993, pp. 232-234.

⁶⁹ F. Bouza: «Señardade do húmido» en *La Naval*, 0, 1984, p. 6.